

## PRECIO DE SUSCRICION.

## EN MADRID.

Por un mes. . . . . 6 reales.  
 Por tres id. . . . . 16  
 Por seis id. . . . . 32  
 Por un año. . . . . 60

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

ADMINISTRACION Y REDACCION,  
 Huertas, 10, principal.

Para todo lo concerniente á la Administracion, dirigirse al Administrador D. Sebastian Casellas y Segura.

## PRECIO DE SUSCRICION.

## EN PROVINCIAS.

Por tres meses, directamente  
 en la Administracion. . . 24 reales.  
 Por comisionado. . . . . 26  
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO, un año, 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

ADMINISTRACION Y REDACCION,  
 Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se haya recibido en esta Administracion en letra ó sellos de franqueo.



# GIL BLAS,

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

## REDACCION.

GIL BLAS anuncia muy satisfecho al público, que para lo sucesivo cuenta entre sus redactores al Sr. D. Federico Balart, autor de las celebradas revistas literarias de *La Democracia*.

## ADMINISTRACION.

Con el presente número termina el primer trimestre de GIL BLAS. A los suscritores de provincias que no hayan renovado la suscripción antes de salir el primer número de marzo, se les dejará de remitir el periódico, creyendo esta Administracion que no quieren continuar suscritos.

## CRÓNICA CASI PARLAMENTARIA.

## Júbilo sin par.

En una zarzuela, de cuyo nombre no me acuerdo, se canta en varios tonos esta frase:

*Júbilo sin par,  
 Júbilo sin par,  
 Júbilo sin par,*

y vuelve á repetir el coro:

*Júbilo sin par.*

Así fué la sesion del lunes. Una sesion viva, animada, conmovedora: el duque lloró de alegría, el conde lloró, el empleado lloró, y el banco y la campanilla lloraron tambien!

*Júbilo sin par.*

Compadecedme, yo no pude llorar.

Ví al duque de Valencia subir á la tribuna conmovido y leer un proyecto de ley, por el cual la corona desamortizará los bienes suyos, los agenos y los dudosos, reservándose la cuarta parte del producto de la venta.

Y no lloré: compadecedme vosotros, moderados; vosotros que estábais hermosos con el llanto, mientras

yo me reia, como me rio siempre cuando una zarzuela quiere hacerme llorar.

Comprendo vuestro entusiasmo; comprendo vuestras lágrimas: 20,000 rs., 40,000 rs., 50,000 rs. de sueldo.....

*El Sr. Belda.*—¡Viva la reina! (El Sr. Belda no cobra mas que 60,000 rs.: ¡una miseria!)

Entremos en el asunto del día.

El duque de Valencia, de gran uniforme, está en la tribuna.

—¿Lo dudais?

Pues es el mismo duque de Valencia que ha defendido siempre las vinculaciones; que ha pretendido reorganizar la nobleza, y se ha opuesto á toda desamortizacion que pudiera menoscabar los privilegios antiguos.

Hoy nos lee un proyecto para la desamortizacion de los bienes del patrimonio real.

Es lo contrario de lo que ha defendido siempre; pero eso, ¿qué importa?

¿No le veis conmovido, con la mano temblorosa, la espada de Arlaban y el uniforme nuevo?

Oidle.

—«La reina, por sus bondades, debe llamarse *la Generosa*.»

«Lo que ha hecho la reina, no lo ha hecho jamás en ningun tiempo, ni en ningun país monarca alguno.»

Aquí no es GIL BLAS, es la historia la que se rie del duque de Valencia.

Y los moderados lloraban..... ¡Ah, qué cuadro! ¿no es verdad, Sr. Aparisi?

*Júbilo sin par.*

Padres de la patria, yo os admiraba por vuestra elocuencia, por vuestra sabiduría, por vuestra abnegacion..... Hoy llamo la bendicion del cielo sobre esas frentes calvas, resplandecientes de una doble aureola: la del sentimiento y la del empleo.

Todavía, bajo el modesto gaban negro, late un corazón español. ¡Aún hay esperanza! Esto no se vá. Hay cuartos.

Era tan amargo dejar el poder, era tan amargo el anticipo, era tan amargo.....

—Señor presidente, envíeme S. S. un caramelo para quitarme el amargor de la boca.

Pero démos tregua al júbilo: el anticipo ha sido retirado, y el nuevo ministro de Hacienda asegura que hay que recurrir al patriotismo del país.

Pues entonces, ¿de qué ha servido tanto sentimiento?

El anticipo forzoso vuelve á aparecer para los contribuyentes de 400 rs. en adelante.

Pueblos de Castilla, de Aragon y Navarra; pueblos de España, á vosotros os toca ahora llorar.

¿Creíais que los bienes del patrimonio real nos sacaban de apuros? ¿Creíais que todo era

*Júbilo sin par?*

Os engañásteis. Hay anticipo, hay anticipo, y anticipo forzoso. ¡No que no!

El partido moderado tiene una caldera que arde al fuego de su patriotismo: en esa caldera irán echando los bienes del patrimonio real, el anticipo que vosotros pagareis, las contribuciones ordinarias, el asunto de los cupones, quizá el de los Alduides, y dentro de un año estará España mas pobre que hoy; pero rica de esperiencia.

¿Volveremos otra vez al

*Júbilo sin par?*

Despues de esta sesion, lo mas notable es el discurso del Sr. Nocedal, al que contestará hoy el Sr. Gonzalez Brabo.

Así le podremos llamar:

**Los dos cuñados rivales.**

*Sainete político.*

*Personajes.*—El Sr. Nocedal y el Sr. Gonzalez Brabo.

*El Sr. Nocedal.*—Señores diputados: hoy cabalmente hace dos meses que se abrió el Congreso, ¿y qué hemos hecho? Nada, tocar el violon.

Yo me levanto á defender principios que serán el fin de todo lo existente.

La cuestion social la resuelvo yo con la sopa de los conventos.

Las prácticas parlamentarias, con la reforma de los reglamentos, matando la independencia de las Cortes.

La cuestion de imprenta con la prévia censura.

La de enseñanza, encomendándosela á los curas.

La de Italia, adorando á los principitos caidos, y sometiendo el gobierno español á la curia romana.

Este es, amados oyentes, mi modo de pensar. ¿Hay todavía quien se atreva á llamarme *absolutista vergonzante*?

Pues oid esto: yo no seré soldado de ningun ejército, si este ejército al pasar por mi puerta, no lleva escrito en su bandera:

*Unidad católica y monarquía hereditaria.*

(Supongamos que por la puerta del Sr. Nocedal pasa un ejército faccioso, que es el que usaba esa bandera.

El Sr. Nocedal sale á la calle, se incorpora á él, y..... se nos va.

Esperemos á que vuelva para seguir el discurso de S. S.)

LUIS RIVERA.

## SOÑABA UN PUEBLO.

Soñaba un pueblo que era libre.....

¡Con qué mal humor se despierta uno despues de soñar cosas alegres! ¿no es cierto?

Pues señor, como iba diciendo, soñaba un pueblo



que era libre, y dábale al estrepitoso júbilo y al mayor entusiasmo.

¡Ancho campo su imaginación! omnipotencia su voluntad: todo lo deseaba, todo lo intentaba y todo lo alcanzaba.

Los sueños, ¡quién no lo sabe! son puro disparate; el pueblo, dicen, no se sacia nunca; conquie imagínense Vds. si se le antojarían en sueños pocas enormidades al pueblo de quien voy hablando.

Ocurriósele vestirse de miliciano, y en un periquete, ¡cataplun! quedó vestido como quería. Así conforme se vio tan lucido, quiso meter bulla y pavonearse con sus galas y tocó el himno de Riego; pero ¡con un estruendo!

Quiso darse á sí mismo una prueba de que podía hacer cosas grandes, y ¿qué hizo? te me arregló un Congreso de diputados, y el muy ladino, para no entretenerse en lo menudo de esta tarea, encargó á unos cuantos que le diesen la Cámara hecha y derecha, y le presentasen la cuenta de su importe, y él se fué con sus manos lavadas á ver cómo le legislaban.

Y como el pueblo nunca se cansa de anhelar, anheló al mismo tiempo otra Cámara, y tuvo la suerte de que en seguida, ¡pan! ya estaba hecha.

¡Ah! á todo esto, ya el cielo por un lado y la Constitución por otro, que se desvivían por satisfacer á manos llenas sus aspiraciones, le habían dotado de una dinastía hereditaria; de suerte que tenía la mas completa seguridad de que nunca le había de faltar quien reinase sobre él.

Estaba mi buen pueblo sintiendo nacer un antojo, y viéndolo inmediatamente realizado, de modo que se agitaba en su lecho, y daba voces que los vecinos oían muy bien, por más que no pudiesen tener idea del supremo gusto, del deleitoso contento que sus gritos provocaban.

El encargó también que le nombrasen unos ministros para gobernarle; porque, es claro: como era libre, el muy truhan todo se lo encargaba á los demás, y procuraba darse buena vida.

Este bienestar le condujo al ocio. Se volvió lo mas haragan..... Hasta para la conciencia suya propia, para lo mas recóndito y personal é íntimo y misterioso del hombre, hasta para esto mandó el pueblo que le diesen una pauta corriente y moliente á que ajustarse, y como él era libre y dueño y no había que replicarle, se la dieron.

Así vivía, es decir, así soñaba que vivía, cuando ya el reposo de una larga noche fué desvaneciéndose la pesadez de su sueño.

Abrió los ojos en aquel estado que ni es de sueño ni de vigilia, cuando aun la imaginación conserva el dominio sobre los sentidos, próximos á desembotarse, alargó un brazo fuera de la cama para coger uno de sus derechos que creía tener al alcance de la mano, y despues de aspar un rato en el vacío, se despertó del todo.

Y, lleno de asombro, ¿saben Vds. lo que hizo al despertar?

- ¿Avergonzarse?
- ¿Desesperarse?
- ¿Revolucionarse?
- ¿Suicidarse?

—No, señores, se volvió del otro lado.

ROBERTO ROBERT.

## CARTA

que escribe el «Anticipo» á su antiguo compañero D. Ramon María Narvaez.

Amigo Ramon: la estrecha amistad que nos ha unido, me da el derecho de tutearte.

Yo inocente en paz vivía cuando Barzanallana me cogió de la mano, y me presentó en tu casa, diciendo:

—Tengo el honor de presentar á V. E. el caballero Anticipo.

¡Aún recuerdo con emoción el primer abrazo que me diste!

El abrazo que dió O'Donnell á Espartero en el balcón, no fué tan cariñoso..... ni tan cruel.

Me sentaste á tu lado, comimos juntos, y á los postres me digiste:

—Zeñó Anticipo, cuente Vd. conmigo en too y pa too. ¡Juntos triunfaremos ó juntos moriremos!

No lo recuerdo bien, pero en tu paternal entusiasmo, creo que llegaste á llamarme sandunguero, cuerpo bonito y cara de cielo. Gonzalez Brabo lloraba de placer, Alcalá Galiano se ponía hermoso de alegría, y hasta Armero dió pruebas de talento encerrándose en un silencio elocuente.

No lo olvidaré, Ramon, no lo olvidaré nunca. Unidos por vínculo estrecho, fuimos al Congreso de diputados. Me senté entre los ministros. Plá y Canela se echó á mis piés, y todo me sonreía.

(Interrumpo esta carta para sacar el pañuelo y limpiarme una lágrima que surca por mi semblante de pergamino.)

Sufrió mucho: tuve por enemigos todos los españoles y la mitad de la mayoría. Pero tú me decías:

—No tengas miedo..... Aquí estoy yo con la espada de Arlaban para defenderte. Al que te mire con malos ojos..... ¡brorr! Y te volvías á mi padrino Barzanallana diciéndole: ¡Adelante con los faroles!

Y pasó un día.....

Y pasaron ocho días.....

Y venían esposiciones, y me insultaban, y me escarnecían los diputados, y me maldecían los pueblos, y tú erre que erre, diciéndome siempre:

¡Juntos triunfaremos ó juntos moriremos!

Llévate la mano á la cruz de San Fernando; luego á la espada de Arlaban, pónla, por último, sobre tu corazón, y dime si no es cierto lo que digo.

¡Ah! No, no puedes negarlo: si tal hicieras, tus bigotes blancos se volverían rojos de rubor.

No puedes negarlo, Ramon.

Pues bien; cuando me viste acorralado, vencido, próximo á caer, me diste un puntapié, y me dejaste en medio del arroyo, solo y desamparado, sin mas amigo que Barzanallana.

¿Qué fué de tu promesa, qué fué de tu palabra, Ramon?

Si la espada de Arlaban tuviera lengua, te diría:

—General Narvaez, eso es faltar á la amistad.

Si la cruz de San Fernando tuviera ojos, derramaría una lágrima sobre tu uniforme.

Si tienes dentro del pecho el personaje de que nos habló el otro día Aparisi y Guijarro, te repetirá á cada instante:

—Duque de Valencia, tú no debes continuar siendo ministro.

Yo, ¿qué puedo decirte? Tu ingratitud me ha llegado al alma.

En el primer instante, el furor se apoderó de mí, y tuve intenciones de desafiarte.

Pensé enviarte de padrinos el Empréstito Mirés y el Anticipo Domenech; pero advertí luego que eran moderados, y no me inspiraron confianza.

¡Juntos triunfaremos ó juntos moriremos!

¡Qué ingratitud, santo Dios, qué ingratitud! Con la táctica que has adoptado, bien puedes eternizarte en el poder.

Barzanallana acaba de darme un apretón de mano. La consecuencia política, que se ahogaba, ha podido por fin respirar una vez.

¡Adios, ex-compañero!

¡Tú te quedas en el Capitolio, y el que va á morir te saluda!

EL ANTICIPO.

## Contestacion.



—Yo había despedido á Vd.; pero era para hacer efecto; despues que en todas partes se han tocado las campanas, entre Vd. y nos entenderemos.

## SOBRE AQUELLO.

Cansado estoy de escribir, nada tengo que decir; ni una idea, ni un suceso extraordinario, que digno de ustedes sea; mas pues ello es necesario, ¡qué demonio! hablemos del patrimonio.

Hablemos de ese caudal que ha de curar tanto mal prontamente, haciendo feliz á España, siempre abierta incautamente á todo aquel que la engaña, como Antonio, Luis, Ramon, y el patrimonio.

No es que yo mi aplauso niegue porque la pasión me ciegue de partido, á quien ofrece tal cosa; pues si en España ha nacido, alma tiene generosa; mas, ¿bolonio me juzga á mí el patrimonio?

¿Pensará hacerme creer que no hay mas allá que ver de este caso, que cantarse debe en suma por Herrera y Garcilaso, pues ni Sócrates, ni Numa, ni Apio Herdonio, igualan ya al patrimonio?

Cuando á mi me dan dinero, que es casi siempre que quiero, no disputo sobre el premio, pues se sabe que el dinero, en absoluto, es un sorbo de jarabe de meconio, para todo patrimonio.

Cesen, pues, ya los extremos, que el negocio conocemos; y en las arcas bien pueden vaciar la mano, cuando tienen los monarcas palacios de orden toscano, y orden jónico, como tiene el patrimonio.

M. DEL PALACIO.

## PROYECTOS.

—Se acerca la primavera, y francamente, es preciso pensar en lo que hemos de hacer este verano.

Esto me decía mi amigo Cándido, el bonachon de Cándido, un hombre que para ser completamente feliz, no tiene mas que un inconveniente. Llamarse como Nosedal.

—Me parece bien lo que dices, exclamé yo mirándole con cierta gracia que la Providencia me ha dado. Pensemos en lo que se ha de hacer este verano.

—Ante todo, dijo Cándido, yo quisiera comprar una posesión bonita, para pasar dos meses en ella con mi mujer y un amigo suyo que come en casa los viernes.

—¡Bravísimo! Ahí tienes el jardín botánico.

—¿Estás loco?... Eso pertenece.....

—Por lo visto ignoras que se vende el jardín botánico.

—¿Y para qué?

—Para que goce el país. A propósito, ¿sabes que en Barcelona hay rumores, y temores, y sinsabores.....

—No lo sabía; pues señor, compraré el Botánico. Yo no tengo fieras que alimentar; pero es lo mismo; aclimataré á mi mujer y al amigo. Soy feliz. Allí á la sombra de un árbol, leeré la *Epoca*, y exclamaré.....

—Sí; podrás exclamar: ¡qué buena sombra tiene esta compra que he hecho!

—Corriente. Ahora, indicame cómo y por dónde podría yo hacer un viaje bonito, agradable. Uno de esos que los franceses llaman *voyage de plaisir*.

—Mira, querido, puedes ir..... á Aranjuez, al Escorial, á la Granja.....



## EL CARNAVAL POLÍTICO.



—¡Demonio, cuánto negro!  
—Nosotos sé de Santo Domingo. Neguito está contento... Neguito vení á date las gacias...  
¡Viva el duque, viva el duque!

¡Ay qué gusto y qué plaser,  
ay qué guayaba,  
es mirá que lo soldao  
se van á España!



Posada Herrera.—Yo quiero el reconocimiento de Italia.

Gonzalez Brabo.—Yo tambien.

—¿Por qué no lo llevas á cabo?

—¿Por qué no lo llevaste tú?

—Te conozco.

—Y yo á tí.



Leopoldo.—¡Yo te adoro, mascarita!  
—¡Si no me conoces!.....  
—Sí, tú eres la *Libertad*.  
—¿Ves cómo no me conoces? ¡Soy la *Reaccion*!  
—Lo mismo da..... ¡con tal de que me otorgues tus favores!....



—¿Con quién se jalea osté, zeño diputao?  
—¿Yo? Con la jóven democracia.  
—¡Ah, tunante!

—¡Ah! ¿sí? ¿Crees tú que allí se pasará bien este verano?

—Te diré. Tú buscas emociones, ¿no es cierto?

—Es claro.

—Pues allí verás cosas muy gordas.

—¿Eh?

—¡Muy gordas! Allí has de ver que por un pan te llevarán más que por una torta; y has de ver á algunas personas á quienes les va á costar la torta un pan.

—No, no iré yo allí á tener un disgusto.

—Entonces, puedes ir..... á Andalucía. A Loja, por ejemplo.

—¿Y por qué á Loja?

—Porque allí..... allí..... ¿estamos solos, Cándido?

—Sí, hombre, habla.

—Allí te pueden enseñar cosas muy notables. Entrarás en una casa que llaman del *Tirano*. ¿Tú no has visitado la casa del *Tirano*?

—No.

—Pues hombre, ¡si es muy curioso aquello! Un *cicerone* te dirá, enseñándote una silla: En esta silla se sentaba el *Tirano* á recordar sus buenos tiempos, sus amores coreográficos y sus proezas manchegas. Después te dirá, enseñándote una cofaina: Esta es la cofaina donde se lavó las manos, después de haber fusilado á los revoltosos de la Plaza Mayor. Luego, enseñándote un peine de asta: Con este peine se sacaba la raya cuando tenía pelo. ¡Otro pelo le lucía entonces!

Te enseñará la cajetilla de cigarros que se dejó olvidada sobre la mesa cuando fué llamado á Madrid

para salvar la patria el año pasado. Te enseñará la jaula donde tiene encerrado el *mico*. Te enseñará la espada nunca bien ponderada; en fin, te enseñará ocho millones que le regalaron por su linda cara y otros escesos.

—Pero..... al personaje, al héroe, ¿no podré verle?

—Es muy posible que no. Es muy posible que el héroe esté haciendo tambien su *voyage de plaisir* bastante de prisa.

Ahora voy á proponerte otro paseito muy agradable.

—¿A dónde?

—A Somosaguas.

—¡Hola!

—Sí; tambien allí hay algo que ver. Probablemente una hermosa quinta, que hoy se alza gallarda y altiva, desafiando á los elementos, esté transformada en santo retiro.

—¿Qué me cuentas, hombre!

—Lo que oyes.

—¿Y á qué orden pertenecerán aquellos monjes?

—Al orden público. Los verás encastillados, jugando al tute y á la treinta y una, ó recorriendo los claustros con sendos cirios en las manos, y aplicando de cuando en cuando el oído á la puerta.

—Nada, chico, prefiero la Granja. Allí estaré mejor este verano con mi mujer y el amigo que come en casa los viernes.

EUSEBIO BLASCO.

## CABOS SUELTOS.

Como ministro de Hacienda, Barzanallana hizo *flasco*; por lo mismo le veremos de gobernador del Banco.

\*\*\*

El conde de San Luis y su fraccion han hecho las paces con el general Narvaez.

¿Se puede saber por qué habian reñido? Quizá nos lo diga muy pronto la *Gaceta*.

\*\*\*

Napoleon ha dicho en su discurso al inaugurar las tareas legislativas, que dentro de poco empezará el ejército francés la evacuacion de Roma.

¡Dentro de poco!

Esta frase ha caido como un rayo sobre el gobierno de los cardenales.

Los romanos van á pertenecerse.

El Carnaval promete estar muy animado en Roma. ¡Ah, ministros cardenales! ¡Ah, cardenales ministros!

\*\*\*



Ponga Vd. en música este terceto:

*El Congreso.*—Por esta vez, y teniendo en cuenta mi gran deseo de felicitar á S. M., prescindo del reglamento, y voto en el acto la proposición del señor Gisbert.

*Los obispos.*—Por esta vez, y teniendo en cuenta nuestro gran deseo de ir contra las libertades políticas (de los demás), leemos la encíclica, prescindiendo del art. 145 del Código penal.

*La Revolución.*—Por esta vez, y teniendo en cuenta las circunstancias, suelto el aldabon, pero me quedo á la puerta.

\*  
\*\*

El Padre Sanchez, director de *La Regeneracion*, es un gran revolucionario.

Hablando del donativo de la reina, dice:

—«No he tomado hasta hoy la pluma para encomiar á Doña Isabel II. No la juzgaba digna de accion tan heroica.»

Francamente, Padre Sanchez: ¿qué idea se habia Vd. formado de la reina de España?

\*  
\*\*

Pero el Padre Sanchez, dos dias despues dice que lo dicho es una errata.

Eso cree GIL BLAS de todo lo que escribe el Padre Sanchez.

\*  
\*\*

Hay en Alicante un D. Miguel Bonanza, que es lo que hay que ver.

Este D. Miguel Bonanza, por entretenerse en algo, es alcalde primero, y está en pugna con todo bicho viviente.

El Sr. Bonanza no tiene nada de bueno para los alicantinos: á las diez manda cerrar los cafés, apagar el alumbrado, y buenas noches.

El dia menos pensado da una orden para que pague multa el que no esté dormido á las once, y otra el que ronque.

En cuanto á los casinos, parece que no los deja vivir, y se propone cerrarlos; porque segun sus rancias y absolutistas ideas, desde las diez en adelante no debe haber luz en ninguna parte.

Por eso Alicante está á oscuras con un alcalde tan enemigo de las luces.

\*  
\*\*

Decia el gobierno hace pocos dias:

El pueblo es fiero, y pues no paga, es justo redimirle del pago y darle gusto.

A lo cual cuentan que respondia el pueblo:

En una de fregar, cayó un ministro; *revolucion* se llama esta figura.

\*  
\*\*

El otro dia, cuando el público apiñado delante de la librería de Durán contemplaba la caricatura última de GIL BLAS, decia un espectador mirando el retrato de Gonzalez Brabo:

—¡No le falta mas que hablar!

A lo cual respondió otro:

—¡No le falta mas que echar á correr!

\*  
\*\*

Y otro espectador exclamaba mirando *La Revolución*:

—¡Ay, si pestañeara!

\*  
\*\*

*El Sr. Nocedal.*—El sistema parlamentario es malo, porque cuesta un millon de reales al año.

GIL BLAS.—La monarquía cuesta cincuenta millones; ¿y es por eso mala, Sr. Nocedal?

\*  
\*\*

El Sr. Dacarrete, gobernador de Valladolid y autor del drama silbado *El buey suelto*..... ha espulsado á cuatrocientos trabajadores de las obras del ferrocarril de Reinos.

El Sr. Dacarrete ha querido desquitarse de las musas que le espulsaron del teatro del Príncipe.

\*  
\*\*

El duque de Frias, grande de España, y de los mas grandes, dijo en el Congreso que los grandes no pueden hacer muchas grandezas.

Y el duque de Frias habló bien para ser grande,—y además duque.

\*  
\*\*

Los periódicos han anunciado que ha sido aprobada por la censura una comedia titulada *La sombra de Nino*.

D. Ramon leyó la noticia, mandó llamar al inspector de policía, y le dijo:

—Es preciso que averigüe Vd. quién es el Sr. de Nino, porque se me figura que es uno de los que quieren turbar el orden.

\*  
\*\*

Hace algunos dias se dijo que sobre la puerta de cierta casa grande, habia aparecido un cartel con estas palabras: *Esta casa se alquila*.

Competentemente autorizados por *La Correspondencia*, y otros periódicos, podemos asegurar que sobre otras casas pertenecientes al mismo dueño que aquella, se va á poner un letrero que diga: *Se venden*.

\*  
\*\*

Esto casi es echar la casa por la ventana.

\*  
\*\*

De las Cortes presidente no se sabe á quién nombrar, si á Castro ha de reemplazar moral y físicamente.

Casi imposible lo halló todo el que de ello trató, y es difícil en efecto; que podrá haberle mas *recto*, pero mas *derecho*, no.

\*  
\*\*

Las gentes aficionadas á la zarzuela religiosa, pasaron dias atrás un buen rato, segun nos cuentan, oyendo el sermon que predicó cierto clérigo en la iglesia de San Martin.

Instituciones, gobierno, partidos políticos, prensa, todo fué objeto de su exámen y su censura, habiendo momentos en que sus ademanes y su tono semejaban á los de un energúmeno.

Sentimos no conocer el nombre de este insigne propagador de la fé, para escribirlo aquí con letras muy pequeñas, que serian, sin embargo, mas grandes que su talento y su discrecion.

Malas lenguas decian de este individuo al salir de la iglesia de San Martin: merecia llamarse Martin, y vivir en la bodega de San Martin.

No sabemos si esto sucede.

\*  
\*\*

La Cámara de Wurtemberg acaba de votar por una gran mayoría, la abolicion de la pena de muerte.

En España obramos de distinto modo; aquí no se piensa mas que en matar, y nunca se consigue matar el hambre.

\*  
\*\*

Se anuncia en Cataluña la publicacion de un periódico redactado por locos.

Si en vez de locos fuera redactado por tontos, desde luego podria asegurarse las ideas que iba á defender.

\*  
\*\*

Casi al mismo tiempo que la paciencia del Sr. Barzanallana, se agotó en las librerías el último número de GIL BLAS.

De ambas cosas se ha hecho una segunda edicion; de GIL BLAS para complacer al público; del ministro de Hacienda para fastidiarle.

\*  
\*\*

Segun nos ha contado el Sr. Nocedal, Carlos X cayó del trono de Francia al año de haber negado el pase á una encíclica.

¿Qué cosas tiene el Sr. Nocedal! En un abrir y cerrar de ojos ha reducido la gran figura del Papa á la personalidad vulgar de un *gettatore*.

Porque suponemos que D. Cándido no creará que aquello fuese un milagro, ni que esto lo sería tampoco.

\*  
\*\*

Juego prohibido ha llamado un Diputado al juego de las instituciones.

No sabemos cómo llamará al de las damas, en el cual se dice que es diestro jugador ese Diputado.

\*  
\*\*

¿Tendria inconveniente algun periódico ministerial en decirnos lo que ocurre en Fernando Poó, y qué motivo es el que ha traído á España á todos ó casi todos los empleados en aquella isla?

¿Cuál de las dos únicas cosas que allí hay es la que no pueden sufrir? ¿El clima ó el gobernador?

\*  
\*\*

¡Qué inocencia!

Estos niños son el demonio; y si no, oigan Vds.

—¿Sabe Vd. lo que pasa?

—No, hijo mio.

—Pues el vecino de enfrente se habia dejado la capa en casa; y como hace tanto frio, mamá se la ha dado, despues de quitarle un pedazo para hacerme á mí un chaleco.

—¿Y qué hubieras hecho tú en su lugar?

—¿Yo? Lo mismo.

\*  
\*\*

Mi querido amigo y compañero *El Museo Universal* está de enhorabuena.

En el *Boletín Oficial* de Murcia acabo de leer lo siguiente:

Recomendada por Real orden de 25 de enero último la adquisicion del periódico que con el título de *El Museo Universal*, se publica en Madrid bajo la direccion de D. José Gaspar, he dispuesto dirigir la presente para conocimiento de los Ayuntamientos de los pueblos de esta provincia, en el concepto de que les servirán de abono en sus cuentas municipales, las cantidades que voluntariamente inviertan en la suscripcion del citado periódico.

¡Qué digan ahora los poetas que el gobierno no protege la literatura!

## GALERIA DE CONTEMPORANEOS.

### Número 7.

Comióse los dineros de una dama; fué partidario ardiente del progreso; quemó de sus errores el proceso, y hoy moral y católico se llama.

De orador elocuente logra fama porque mueve con arte la sin hueso, y siempre epigramático y travieso en tocando á reñir se va á la cama.

Nada hay que en su concepto no peligre; ni fé que no se venda en un barato ni esperanza cristiana que no emigre:

Pero su orgullo ciega al insensato; tiene el instinto y el rugir del tigre, mas Dios no le hizo tigre, sino gato.

## MENESTRA.

Ya en el frágil barracon,  
del arte ayer panteon,  
se bailan *valse* y *habaneras*;  
ahora sí que está de veras  
abierto la *exposición*.

\*  
\*\*

Ha sido prohibida en el teatro de la Zarzuela la representación de la revista 1864 y 1865, que hace tiempo se viene ejecutando en el Circo.

Aun suponiendo que la prohibicion no fuera injusta, nadie se atrevería á negar que es ridícula.

He aquí un *entrés* que ni la misma autoridad puede suprimir.

\*  
\*\*

Vá á publicarse un nuevo periódico literario que se titulará *El Café Suizo*.

Me suscribo por un sorbete.

\*  
\*\*

Con el nombre de *Capítulos de un libro*, ha visto la luz hace pocos dias uno del Sr. Trueba.

El autor de los *Cantares* y los *Cuentos de color de rosa* es siempre el mismo; con esto hemos hecho su mayor elogio, y le hemos censurado tambien.

Mañana domingo, primer baile de máscaras en el teatro Real.

Un billete de caballero. . . . .	30 reales.
Idem de señora. . . . .	20
Palco platea. . . . .	160
Idem segundo. . . . .	60

Por todo lo no firmado,

EUSEBIO BLASCO.

EDITOR RESPONSABLE, J. ANTONIO GARCIA.

Imprenta del mismo, Almirante, 7, bajo.

MADRID.—1865.